

VALENCIA VERSUS CASTELLA ALS SEGLES XVIII I XIX I VICENT SALVA

EMILI CASANOVA
Universitat de Valencia

El Dr. Rubio García, com tots els que tenim com a llengua materna el català, ha viscut, sap i ens podria contar moltes anècdotes i una gran quantitat de dificultats tingudes al llarg de la seua vida per adquirir el castellà i saber-ne les equivalències amb la seua primera llengua, el català. Ací i en honor del Dr. Rubio, que tan atentament m'ha acollit sempre a Murcia, i amb el propòsit d'atraure l'atenció sobre aquest inexplorat tema, voldria elaborar unes notes sobre la valoració del castella a València als segles XVIII i XIX, els mètodes d'ensenyament d'aquesta llengua, la finalitat de la lexicografia valenciana de l'època i l'aportació del gramàtic valencià Vicent Salva a aquest tema, mitjançant el seu *Apèndix al Compendio de la gramàtica valenciana* de 1938.

1) Desde el siglo XVI las tierras de lengua catalana y especialmente el País Valenciano sufren una progresiva castellanización¹, imparable y agravada desde los Decretos de Nueva Planta, la Ilustración, y la entrada de la ideología liberal, hasta hoy mismo, de manera extensiva (provocando que cada vez más valencianos hablen castellano habitualmente, que tengan hacia él una actitud más positiva y sumándose así a la fuerte llegada de inmigrantes) e intensiva (ahogando los mecanismos internos del valenciano, haciendo triunfar las construcciones y los lexemas aptos para las dos lenguas en contacto, restringiendo el valenciano al registro y usos coloquiales y el castellano al culto, familiarizándose más y mejor con el castellano y consiguiendo que cada día se hable éste más libre de interferencias valencianas). Esta valoración sociolingüística condujo al uso del castellano en ambientes cultos, académicos, eclesiásticos y señoriales, en actos públicos² y, progresivamente, en la lengua de relación

¹ Sobre la evolución de la castellanización sociolingüística y lingüística, véase P. MARCET, *Història de la llengua catalana*, 2 vols., Teide, 1987, I, p. 300; 305-307, 309-310 y 379; V. PITARCH, *Defensa de l'idioma*, Tres i Quatre, 1972, más los libros y artículos citados en la nota 1 de mi artículo 'Sobre los valencianismos del castellano de Valencia en los siglos XVII-XIX', RILCE, III, 2, 1987, p. 311-323.

² Sobre los escasos usos del valenciano en actos públicos y solemnes, en concreto en la predicación de los días conmemorativos de San Vicente Ferrer, véase mi artículo 'Sobre els sermons de les festes de Sant Vicent Ferrer al

de la clase media ³, lo que indujo a una incipiente preocupación por el buen uso y enseñanza de la lengua en los ilustrados, que en el siglo XIX, sobre todo en los liberales, se acreció, predicando la importancia de aprender la lengua española ⁴. Era tan malo el castellano usado por los valencianos ⁵ y tan deficientes o inexistentes los métodos de enseñanza, que hombres preocupados por el tema realizaron algunas obras para subsanarlo, eso sí, no tan seriamente y didácticamente como se necesitaba.

2) En el proceso de introducción ⁶ y aprendizaje del castellano por los valencianos se utilizaron, especialmente, *obras lexicográficas*, es decir, vocabularios y diccionarios de equivalencias valenciano-castellano. Tanto es así que se puede afirmar que la lexicografía valen-

segle XVIII a Valencia", *Miscel·lània Enric Moreu Rey*, Abadía de Montserrat, 1987, I, p. 385-407; especialmente p. 396 (sobre el prestigio de la lengua) y la nota 11 (sobre la diferente consideración de la lengua materna en Cataluña y Valencia y la opinión de GABRIEL FERRANDIS sobre el estado de la lengua).

³ Por ejemplo, C. ROS, *Corrección de voces, y frases, que el vulgo de Valencia usa, o hointroucido, hablando (u queriendo hablar) en su materno Idioma*, F. BURGUETE, Valencia, en especial, p. 23 y siguientes: "Quando algun hombre del vulgo llega a una casa, que son naturales de Valencia, los de la familia y dueño de ella; y han de hablar en valenciano hazen la salutación regular diciendo «Alabado sea Dios por Lloat sia Déu», y otros ejemplos citados en este trabajo.

⁴ Sobre el bilingüismo del momento castellano-catalán, véase J. MARTI "De les excel·lències de la llengua catalana". *Homenatge a ANTONI COMAS*, Barcelona, 1985, p. 221-250, especialmente p. 246. Sobre las dificultades de la enseñanza del castellano. P. MARCET, *ob. cit.* I, p. 351 y II, p. 110.

Citaré algunos testimonios sobre el tema:

"Los lleva en fin la falta de este idioma aran deplorable estado que cuando forzosamente deben hablar en español, prorrumpen en los más irrisibles catalanismos con agravio y deshonor de la noble lengua española (J. FINS, 1780. en P. MARCET, *ob. cit.*, I, p. 366).

"Tanta es la necesidad que tiene el común de esta ciudad en la inteligencia de su lengua materna como en el de la castellana que aún para el trato familiar casi lo usa, pero tan bastardamente que de una y otra forma un estilo impertinente a más de que para muchísimas cosas ignora la correspondencia de la voz en las que la tiene; y esto no es sólo en los vocablos esquisitos y no triviales si en los más de los ordinarios o comunes, olvidando de la suya en tal manera que ni sabe una ni otra como debe" (C. ROS, *Raro Diccionario Valenciano Castellano, único y singular de voces monosyllabas*, Inédito, f. 205 V).

"Es sostener la lengua valenciana, en tiempo que ha descaecido muchísimo de su perfección y pureza. En pocas partes del Reyno se habla sin mezcla de palabras extrañas, por la inevitable comunicación de gentes forasteras y apenas se halla quien la sepa escribir con buena orthographia, aun en esta capital" (V. XIMENO en la aprobación a la *Breve Explicación de las Carrillos Valencianas*, Valencia, 1731).

"Se pert en Valencia aquesta sement nadiu, ja per lo continu tracte e comerç a b altres nacions, ja perquè casi tuyts sos naturals, aixi doctes com idiotes, volen sembrar la castellana y el que succeix a aquest és collir un fruit moltes veus (vegades) pijor que l de Enguera que no es castella de Chiva ne de Segorb ne aragonés, mallorquí, francés ne murcià sinó un avol empèelt e japurrat" (SANELO, en J. GULSOY, "Algunes cartes filològiques de M. J. SANELO", *RVF*, t. 7, 1963-66, pp. 101-138, en la página 115).

"Nuestra lengua se mira ya como un idioma muerto por la continua adopción de palabras o voces extranjeras que casi forman otro nuevo lenguaje... A este intento debería darse principio a la enseñanza por la explicación y perfecta inteligencia de las letras variantes en la articulación y pronunciación valenciana de la castellana, *industriándose* después en la lectura y sucesivamente en la traducción al castellano" (SANELO, en GULSOY, "El Silabario de vocablos lemosines o valencianos, de MANUEL JOAQUIN SANELO", *Miscel·lània Sanchis Guarnier*, I, 1984, pp. 159-166, p. 162).

⁶ Sobre la introducción del castellano en Valencia: VICIANA "Veo que la lengua castellana se nos entra por las puertas de este Reino y todos los valencianos la entienden y muchos la hablan" (siglo XVI); M.A. ORTI "... encara ha arribat est costum a introduir-se tan estremadament, que no sols se fa particular estudi en procurar saber la llengua castellana, però també en oblidar la valenciana" (S. XVII); J. RODRIGUEZ "no en el materno idioma, que fuera no difícil... extra viándola de nuestro idioma, se eligió para su formación el más corriente y familiar de estos reinos que es el castellano, tan universal que casi nos ha hecho propios" (s. XVIII).

ciana desde C. Ros a J. Escrig nace con la finalidad de dotar de instrumentos de enseñanza del castellano, lengua de cultura, de progreso y lengua nacional, lo que no excluye, al revés, complementa, que en algunos autores como C. Ros y M. Sanelo esté presente también la añoranza por un pasado *foral*, rico, con una lengua de prestigio, gracias a un poder político, buenos literatos y a San Vicent Ferrer y desazón por su estado actual. Sin embargo faltó el hombre capaz y capacitado para confeccionar un buen diccionario de equivalencias apto para aprender bien el castellano, diccionario que por fin ha sido realizado por la Enciclopedia Catalana en 1985, con lo que, aparte la poca escolarización y deficiente pedagogía escolar, no sólo el pueblo valenciano no aprendió castellano adecuadamente, sino tampoco pudo aprender a escribir el valenciano, a usarlos separadamente y a no considerar el valenciano un estorbo para el buen aprendizaje del castellano, lengua más útil que la materna.

En todas estas obras y en algunas gramáticas o defensas de la lengua se dan argumentos muy significativos en pro de la *castellanización* a fin de convencer o acallar las voces de protesta o de autosatisfacer las conciencias como ⁷:

a) El valenciano produce en sus hablantes nativos la aptitud de hablar y comprender cualquier otra lengua mientras que a los forasteros les cuesta el valenciano mucho, porque el valenciano es una lengua más breve, concisa, compendiosa y significativa, gracias al monosílabo sobre todo ⁸. Más aún, se escribirá y hablará el castellano con más pureza y seguridad que los castellanos.

Es cierto que a cada uno se le infunde un natural afecto e inclinación simpática a su lengua materna; pues con el cariño maternal, benevolencia y recreación posible, la habla, estima y aprende con más gusto y facilidad que el extraño, porque parece cosa fuera de razón querer aprender otra lengua, sin que cada uno sepa primero la suya" (ROS, *Epítome del origen y grandezas del idioma valenciano*, Valencia, 1734, p. 34).

"Nace de acuerdo muy justo la *permission* de que se predique comunmente en lengua castellana, porque siendo Valencia patria general de todas las Naciones debe ajustarse *necesariamente* en cosa tan imponente a la inteligencia de todas ellas, porque no se ha de predicar solamente para los valencianos; que en Valencia tan introducida esta la lengua castellana que apenas hay persona que no la entienda: que esto no desacredita la estimación que deben *hazer* los valencianos de su *lengua*" (ROS, ob. cit., p. 54-55).

⁷ "Este estudio bastante difícil de por sí, se hace mucho más en estas provincias en donde los *raídos girones* de una lengua que desapareció nos han legado un dialecto, al que sólo tenemos que agradecer lo mucho que nos entorpece al expresarnos en nuestro rico, fluido y sonoro idioma nacional" (J. MARIA CABRERA, *Vocabulario valenciano-castellano o colección de todas aquellas voces valencianas de más difícil equivalencia y que más difieren del castellano*, Valencia, 1868).

En las poblaciones en que no se habla la lengua castellana es muy poco y casi insignificante lo que los niños pueden aprender por sí mismos por medio de los libros de texto, por la sencilla razón de que no comprenden el significado de las palabras. Los maestros de tales poblaciones saben bien que diariamente se ven precisados a repetir en el dialecto del país la explicación que acaban de hacer en castellano" (M. ROSANES, *Miscelánea que comprende 1º Un vocabulario valenciano-castellano 2º Apuntes para facilitar la enseñanza de la gramática en las escuelas de las provincias de poblaciones de esta provincia en que se habla lo lenguacastellana*, JOSÉ MARIA AYOLDI, Valencia, 1864, p. 73).

"Si generalizándose por el mismo la noticia de la correspondencia entre el idioma valenciano y el castellano se facilita a los que tienen por nativo el primero adquirir el segundo y con él un gran medio para aumentar su instrucción" (J. ESCRIG, *Diccionario valenciano-castellano*, Valencia, 1851).

⁸ Por ejemplo dice MATHEU I SANS (siglo XVII) quien ya no tiene ninguna reserva hacia el castellano: que *allò* que més *il.lustra* el *valencià* és l'*aptitud* dels nadius de parlar i comprendre tot seguit qualsevol *llengua*, mentre que els *forasters* els és extremadament difícil de fer-ho amb la valenciana. (En J. ROMEU y FIGUERAS, "Poesies en català de LLORENC MATHEU i SANÇ, autor valencia del segle XVII", *Els Marges*, 14, 1979, p. 97-111).

b) El mejor método para enseñar el castellano es el contrastar las dos lenguas, porque de la comparación de los dos idiomas, sobre todo de sus elementos más diferenciados (lexemas, construcciones... los más difíciles de ocurrírsele a un hablante) se puede sacar un mayor provecho. C. Ros fue el primer valenciano en usarlo ⁹.

c) El mejor valenciano es el de la Ciudad de Valencia lejos de los vocablos de los pueblos y lejos del habla de Cataluña, es decir, el valenciano apitxat menos disonante fonéticamente del castellano, y el léxico urbano, más interferido por el castellano, o sea, el mejor medio de deslizarse de una lengua hacia otra ¹⁰.

d) Como el valenciano cada vez se practica y se conoce menos, como la finalidad de escribir estas obras es la enseñanza del castellano y no el escribir el valenciano, desde el XIX se usa en los diccionarios la ortografía castellana o apitxada y no la tradicional valenciana o lemosina ¹¹.

e) Para ir acercando las dos lenguas y para suplir la poca creatividad o envejecimiento del valenciano, se usa el castellano como fuente del valenciano, como si de otro latín se tratara ¹².

"Es tan difícil la pronunciación de *e*, *o* y *x* que a los aragoneses, andaluces y a cuantos hablan la lengua castellana establecidos en Valencia desde niños y conocedores de nuestro dialecto se les conocerá con todo se les conocerá muy prontamente en una conversación que no son valencianos". (A. BLAT, *Idea del lemosín o sea la lengua valenciana*, A. BLAT, 1846, p. 46).

En estes altres veus que s'sequixen tocaré el punt més difícil. sutil y que n'grandix nostra lengua y es tancostós dentendre. quen cara explicat y posat en practica. com no sia el lector natiu valencia, crech que quedará sense entendrel. Es dons, lo acento que tenim en nostra lengua grave y agut", Ros, *Epítone*, p. 109-114.

Véase también A. COMAS, *Les excel·lencies de la llengua catalana*, Dalmau, Barcelona, 1967, p. 52-55.

⁹ Este método tan claro y natural fue usado por la práctica totalidad de los lexicógrafos: ROS, LAMARCA, FONTI PIRIS: "En esta redacción me he contraído solamente a las voces. cuya correspondencia castellana es generalmente menos sabida, dexando las anticuadas. que ningún uso tienen ya en nuestro Reyno de Valencia y que aumentarían demasiado el volumen de este Diccionario". (*Diccionario valenciano-castellano*, inédito); Anónimo, *Vocabulario valenciano-castellano o colección de todas aquellas voces valencianas de más difícil equivalencia y que más difieren del castellano*", s.l. s.i. s.a (siglo XIX); LOMBARD-ESCRIG "he buscado las equivalencias castellanas, procurando. sin embargo. conformar. más su traducción con el sentido que con la forma, para que así se corresponda fielmente su genuina significación al pasar de uno a otro lenguaje" (*Diccionario volencionrrcastellano*, 1887).

Esta manera didáctica de enseñar choca con algunos valencianos que también pretenden enseñar el castellano. pero sin tener en cuenta su primera lengua. El caso más claro, para mi entender, es el de F. GUIJARRO, *Manual para entender y habiar el castellano*, Valencia, 1797, 170 págs.

¹⁰ Véase M. SANCHIS GUARNER. *Els valencians i la llengua autòctona durant els segles XVI, XVII i XVIII*, Ins. Alfons el Magnànim 1963, p. 103. Contra esta opinión la de FONTI PIRIS "En las capitales y grandes ciudades es donde corrompe el vulgo mas pronto las lenguas ya en su pronunciación. ya en su propiedad. En nuestra capital por la necesaria comunicación tan continua con los que hablan el castellano que llegan a ella o la habitan, se ha perdido aquella pronunciación propia valenciana y se ha adoptado en estas voces la sola castellana".

¹¹ "He prescindido de la gramática y ortografía lemosina o valenciana. Escribí ésta para un amigo y sólo atendí a la pronunciación actual del valenciano, como hoy día se habla; pues de otra manera ni muchos valencianos sabían pronunciar y aun entender muchas palabras", (C.M.G., "Voces castellanas y su equivalencia en valenciano", p. 1) (véase mi estudio *Sobre el Diccionario "Voces castellanas y su equivalencia en valenciano de l'any 1825"*, Miscel·lània JOAN FUSTER, en prensa).

¹² MAYANS, *Orígenes de la lengua española*, 1873, p. 342 lo comenta.

Se ve esto claramente después de un análisis de los Diccionarios de C. ROS, SANELO y ESCRIG, y de las fuentes que utilizan: (véase F. TORRES NAVARRETE, *L'obra de Carles Ros*, Memoria de llicenciatura, Universitat de València, 1981, p. 136 y ss.), y J. SOLÀ, *Del català incorrecte al català correcte*, ed. 62, Barcelona, 1972, p. 22-24.

Todos estos principios propiciaron la confección de vocabularios o vademecums que oponían cara a cara los dos idiomas, o mejor dicho, los elementos más diferenciados de las dos lenguas, partiendo del léxico coloquial y más común de la lengua materna, lo que convierte estas obras en ricas fuentes para el estudio del léxico catalán, y a veces, las únicas fuentes de estos siglos. Contra lo que se dice habitualmente, insisto, la finalidad no es recuperar ni dignificar nuestra lengua, sino aprender castellano. Esto se demuestra por unas cuantas constantes:

a) Los diccionarios sólo registran las voces diferenciales, de significado o de diferente etimología y no las usuales comunes ¹³.

b) Los mismos autores de los diccionarios escriben sus otras obras en castellano (Lamarca, Rosanes...).

c) Al proponerse, sencillamente, conducir al lector del idioma regional a la posesión del idioma general, generalmente se basan siempre en el DRAE, al cual remiten y con el cual explican el vocablo valenciano, utilizado como lema ¹⁴.

d) Analizan el valenciano desde la perspectiva del castellano y no a partir de él, como C. Ros ¹⁵.

e) El registro de arcaísmos y la alabanza de la lengua del pasado es una reacción para ensalzar la lengua antigua, aquella que fue tan capaz como la castellana, pero que hoy no es práctica para la vida; como máximo, es útil para la lectura de documentos antiguos y para interpretar leyes y poesías.

Todas estas características presentan las obras lexicográficas valencianas (y también las catalanas hasta P. Labernia ¹⁶). Y aún otras: *La dificultad de aprender los valencianos en y*

¹³ Por ejemplo. LAMARCA, edición de 1838. "Pocos serán ciertamente los valencianos que hablando o escribiendo en castellano. no se hayan visto detenidos alguna vez por no acertar con la correspondencia de la voz valenciana que se les ocurría, y que era quizá la más propia para expresar la idea... Para suplir en algún modo esta falta me dediqué hace mucho tiempo a apuntar las correspondencias castellanas que podía adquirir con mis diligencias o me deparaba el acaso..., ni he creído tampoco deber conservar las que por comunes no presentan jamás dificultad alguna en su traducción.... esto no obstante no dejan de encontrarse algunas voces cuya correspondencia parecerá a primera vista sobrado notoria; mas ha de tenerse presente este pequeño trabajo no se ha hecho solo para las personas cultas de la capital.... el único objeto que me ha movido a publicarla ha sido la corta utilidad que podrán sacar de ella mis paisanos". ROS, *Diccionario valenciano-rasrellano*. Valencia. 1764, p. 1-5. 'Comencé a formar el presente Diccionario por sólo las voces que no tienen semejanza en las dos lenguas. valenciana y castellana, con algunas de las no triviales; después me pareció usar también de las desemejantes y de las de ello por ello: porque así mismo se diferencian unas en el escribir y otras en el entonar..., para que los naturales que no son literatos sepan la aplicación de muchas dicciones de su idioma como han de expresarlas en castellano.... a cada uno que leerá este tratado no dudo le ocurrirá algunos vocablos que faltan de los desemejantes en las dos lenguas; de los no triviales y de los que no tienen correspondencia de voz".

¹⁴ Ya COLON-SOBERANAS, *Panorama de la lexicografía catalana*, Enciclopedia Catalana, 1985, p. 122-25 menciona esto. También en F. TORRES, *ob. cit.*, p. 231-232 y 400.

¹⁵ Por ejemplo, en C. ROS, *Raro*, s.v. "en: se usa muchas veces en la lengua valenciana sin que nada signifique".

¹⁶ COLON-SOBERANAS, *ob. cit.* p. 125. discuten este punto oponiéndose a CARBONELL. A mi entender, en cambio, en BELVITGES como en ROS está presente prioritariamente la enseñanza del castellano, por eso recoge un

el castellano (Rosanes). Los sistemas de traducción entre idiomas cercanos (Ros, Lombard). *La falta de un diccionario catalán que permita aprender bien catalán y castellano* (Belvitges, Amengual).

Todo se resume en las palabras de C. Ros:

"En estos afanys meus fas yo dos cosas a un temps: La una es acreditar me de bon valencià, y amant de la mia Lengua, obligació que cada hu de per si t'è, sia de la Nació que vulla, puix dèu aparear, y defendre les cosas de la sua Patria, y tambeel Lenguatge, encara que no tinga per a que; quant, y menys encontrantse en lo nostre Idioma tantes grandeas, excellencies, y circunstancias pera ser amat; com algunes de elles ne tinch ponderades en lo breu Tratat..., Laltra, que per la llengua valenciana salcança, depren a escriure la Castellana ab mes fonaments, y seguritat quels mateixos Castellans; con asxí ho tinch també imprès en un fullet de paper, y llenguatge Castella, intitulat: *Norma breve por lo que los Valencianos (sin hazer estudio particular en la Orthografia) sabran escribir medianamente la lengua Castellana (guiandose por la Valenciana) según el uso mas recto, conforme de los Eruditos, y ajustado a los fundamentos de los Antiguos.*

Y encara que no fos així, quin dany pot fer als Valencians donarlos regles clares, y segures pera que no olviden sa Lengua, y que la sapien lligir y escriure correntment" (*Tratat de adages*, Valencia, 1736, p. 11-14).

3) El gramático valenciano Vicent Salva (1786-1849), uno de los mejores gramáticos de la lengua castellana y autor de la importante *Gramática de la lengua castellana*, 1830-1847 (con 6 ediciones), librero, liberal y diputado, muy preocupado por el desarrollo y bienestar de sus conciudadanos¹⁷, viendo los problemas de aprendizaje de las escuelas españolas escribió un compendio de su gramática, *Compendio de la Gramática castellana* "arreglado por él mismo para el uso de las escuelas", editado en Valencia por su suegro Mallén el 1838, alcanzando tres ediciones¹⁸, el cual iba completado por un *Apéndice* destinado especialmente a los valencianos, con 22 páginas, conteniendo unas ricas sugerencias y detectando interferencias de la lengua materna en la aprendida, escrito, precisamente, el año que fue elegido miembro de la Junta consultiva por Valencia.

vocabulario tan dialectal y novedoso lexicográficamente. Dice: 'Por ser el idioma castellano el de la Corte de España y de casi todo el Reyno; y por ser en Cataluña mismo indispensable en los tribunales, en las aulas y academias... y en casi todos los de alguna gravedad se ven los catalanes con tanta frecuencia en la precisión de producirse en castellano, ya de palabra, ya de escrito, no sólo en sus viajes..., sino también sin salir de sus casas y en el trato de sus propias gentes. que no es de admirar que sean tan generales los deseos de un Diccionario, en que por orden alfabético de las voces y frases del idioma provincial se encuentren las castellanas que les corresponden. Aun los catalanes que han puesto cuidado en aprender el castellano y han adquirido alguna facilidad en hablarle o escribirle, se hallan muchas veces en el apuro de no ocurrirles voz o frase castellana, para lo que quieren explicar; y por lo mismo que son tantas las comunes a ambos idiomas se hallan también a cada paso perplejos e inciertos de si la palabra que se les ofrece es o no castellana, o de si lo es en el sentido en que la quieren usar; y por esto suspiran por un Diccionario catalán y castellano, con que saldrían al instante de tan molestosembarazos, que siempre incomodan, y tal vez llegan a debilitar la energía del discurso'. (ESTEVE y BELVITGES, *Diccionario catalán-castellano-latino*, 1803, Barcelona).

¹⁷ Sobre la vida y obra gramatical de SALVÁ, véase la introducción y edición de MARGARITA LLITERAS, VICENTE SALVÁ, *Gramática de la lengua castellana*, Arco. 2 vols. 1988, especialmente, las pp. 13-24.

¹⁸ Según la introducción de su *Nuevo Diccionario de la lengua castellana*, Pans, Librería V. SALVÁ, 1846.

V. Salvá que conocía bien el catalán de Valencia, en cuya lengua escribió un poema "Lo Somni"¹⁹, el primer poema renacentista catalán ¹⁹, no confió ni vió necesario una recuperación lingüística de su lengua materna, sino que siempre consideró el castellano como la única lengua de cultura y de progreso, siendo el valenciano la lengua del sentimiento y de la expresión, apta para la poesía de circunstancias y festiva. De hecho él consideraba el castellano como su lengua ²⁰.

Ahora bien, Salvá que vivió intensamente su época, preocupado por la educación y felicidad de su pueblo, conocedor de los problemas que tenían sus paisanos para aprender castellano (como también de las dificultades de hablar un buen castellano los andaluces), era consciente que para aprender una lengua se ha de estudiar y saber primero la propia ²¹, que la lengua materna es un instrumento de acercamiento a la otra. Y por eso, igualmente que otros catalanes o gallegos, compuso un glosario de catalanismos fonéticos, sintácticos, léxicos y semánticos para ayudar a "hablar bien" el castellano y como material complementario de su *Compendio*. Precisamente, 3 de los 4 ejemplares de esta obra que he consultado son dirigidos respectivamente a "La Universidad Literaria de Valencia", a "La Sociedad de Amigos del País de Valencia" y al "Sr. Don Luis Lamarca para que añada nuevas observaciones a las que ha hecho ya sobre este ensayo, su sincero amigo"²², Vicente Salvá (rúbrica), las sociedades de cultura del momento.

Lástima que Salvá, gran gramático y con dotes de ordenador de la lengua, no ampliara estas notas y confeccionara un vocabulario extenso sobre las discrepancias del catalán de Valencia y el castellano. Le ocurría como a Mayans que empezó un diccionario similar y se lo dejó por dificultad en las correspondencias o por otros quehaceres.

Se puede afirmar que las palabras de Lamarca en su introducción son totalmente aplicables a la obra de Salvá ²³, es decir, escribe para enseñar el castellano, sobre todo las voces o frases divergentes y usando la grafía castellana.

4) Reproduzco aquí el *Apéndice* de Salvá por la rareza de encontrarlo y por dar a conocer un aspecto poco tenido en cuenta, tanto en su bibliografía castellana como en la

¹⁹ Véase VICENT SIMBOR, *Els orígens de la Renaixença Valenciana*, Valencia. 1980, p. 94-98. En el poema. escrito en grafía castellanitzant y con castellanismos de la época: *aliento, apreta, hasta, arrostrar, olvidar, despedir, usa* algunas palabras que aparecen en su Apéndice, como *gorja*.

²⁰ En la *Gramática* de 1940, edición consultada, p. XXII, dice "a manifestar por medio de este trabajo que no me son indiferentes mi lengua ni mi patria".

²¹ Consúltese J.J. GÓMEZ ASENSIO. "Gramática teórica y gramática aplicada en la primera mitad del siglo XIX", *Actas del III Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, Valencia, 1985, p. 391-414.

²¹ Respecto a la pronunciación de *la s* y *la z* dice que caen menos en el error los valencianos tal vez deberá esto atribuirse a que *la* lengua castellana tiene que ser aprendida y muy estudiada por los escritores de tal cual nota del reino de Valencia. mientras los andaluces, que escriben con corta diferencia la lengua que hablan...". (*Gramática*. p. 403 y 45). Sobre lo correctamente que habla el castellano el valenciano JOAQUIN LORENZO VILLANUEVA (*ob. cit.*, p. 32).

²² LUIS LAMARCA (1793-1850), liberal, exiliado. trabajó en Londres en la editorial de SALVA Es autor de diversos libros y traducciones siempre en castellano y de un *Ensayo de un Diccionario valenciano-castellano* (1839 y 1842), Valencia, realizado con el mismo propósito que SALVA. (Véase la opinión de COLON-SOBERANAS, p. 166-168).

²³ Tanto el *Diccionario* de ESCRIG-LLOMBARD (1887), como *La Bibliografía de la lenguavalenciana*, de RIBELLES, IV, mencionan este Apéndice de SALVÁ, pero ha sido J. SOLÁ, en "Tractats de Catalanismes", *Miscel·lània Aramon i Serra*, II, 1980. p. 559-582 quien ha destacado su valor como fuente para el estudio del catalán del XIX, del cual entresaca algunos catalanismos: *ancharia, aprensión, boira, charrar, melón de agua, mineta, pechina...*

catalana: su preocupación didáctica también en catalán, la cual irá acompañada de unos escuetos comentarios en notas a fin de situar y entender mejor el texto:

"Apéndice:

No es ajeno del propósito de este libro, que en los ejemplares destinados para la provincia en que he nacido, advierta por conclusión los valencianismos que solemos cometer hablando el castellano. Es notorio que cada provincia ofrece sus resabios de pronunciación, de voces y de giro, y no es estraño por lo mismo que un gallego diga *efeuto*, *autivo*, *jozo*, por *efecto*, *activo*, *gozo*, ni que tanto este como el asturiano hagan una mezcla indebida de los pretéritos absoluto y próximo de indicativo. Y ¿cómo ha de admirarse nadie de semejantes descuidos y deslizos ni en los gallegos ni en nosotros, que al cabo hablamos una lengua que no es la castellana, cuando á los aragoneses y murcianos, además de su acento peculiarísimo, se les caen á cada paso de la boca los diminutivos en *ico* y mil palabras enteramente provinciales; cuando las tienen también los extremeños, y estropean muchas dicciones, diciendo, por ejemplo, *ojebto* en vez de *objeto*; cuando los andaluzes, no contentos con comerse la mitad de las letras, convierten la *s* en *z* (fuera de algunos á quienes he oído pronunciar constantemente *z* donde hai *s*, y *s* donde se halla el sonido de la *z*) y la *ll* en *y*, en lo que se les parecen los alcarreños; cuando los gaditanos mudan además la *l* en *r*, haciendo que sea *cardo* el *caldo*; cuando los manchegos añaden una *n* despues del recíproco *se* en los infinitivos y terceras personas del plural, diciendo *irsen*, *viénensen* y *véngansen* por *irse*, *viénense* y *vénganse*; y cuando los mismos castellanos viejos, que parecdebían servirnos de modelo en esta parte, no gastan mas sonido que el de la *b* para esta letra y para la *v*, y dicen *Valladolid*, *quedar* por *dejar*, y *caer* por *tirar al suelo*?

A ningun valenciano debe pues servirle de mortificación que se le diga que cometefaltas en el castellano, siendo tan fácil que se nos peguen los modismos y voces a que estamos acostumbrados desde la infancia. Mas para corregirlas es menester principiar por conocerlas; y yo he creído que mis compatriotas me agradecerían que les comunicase las que yo he notado, á fin de que añadiendo otros sus observaciones, consigamos depurar de todos los vicios nuestra habla castellana. Seria mui conveniente que se formase un trabajo de esta clase para cada provincia, con el objeto de que tus naturales pudiesen enmendarse en vista de las indicaciones que les hiciesen sus mismos paisanos; con lo que se lastimaria tambien ménos su amor propio. Estraño muchísimo que entre tantos buenos patricios como nosotros hemos tenido, ni D. Gregorio Mayans, ni su hermano, ni Bayer, ni Cerdá, ni Muñoz, ni Blasco hayan pensado en legarnos un preservativo por el estilo del presente.

Principio ante todo por señalar los vicios de pronunciacion, pongo luego una lista de los barbarismos en que con mayor frecuencia incurrimos, y señalo por último las faltas que cometemos en las locuciones y frases, y en todo lo concerniente á la sintáxis. No creeria haber completado este tratadito, que conceptúo utilísimo á nuestros jóvenes que se dedican al estudio del castellano, si no les agregara una lista de las voces que acaso rehuirán de emplear, temerosos de que se les achaquen á valencianismos, y son indisputablemente castellanas, aunque, como sucede con todas las palabras, sea menester un cierto tacto para usarlas con oportunidad; otra de las que difícilmente saben los que no han registrado con detención los mineros del lenguaje español, y otra por fin de algunas palabras lemosinas, cuya estricta correspondencia no he podido todavía averiguar, ó realmente no existe. Por mas que nuestro dialecto no sea tan rico ni esté tan cultivado como el castellano, no es estraño que carezca este

de algunas voces correspondientes a las de aquel, y mas si se trata de las profesiones ó ramos en que sobresale nuestra provincia. Es conocida y proverbial hasta entre los **extranjeros** su agricultura, y así es que abundamos en las palabras que con ella tienen relación; por lo que distinguimos con los tres nombres de *bachoca*, *tabella* y *fesoltodos* los estados de la judía, que en Castilla se **espresan** por medio de rodeos.

Encaminándose este apéndice á la mayor utilidad de nuestra juventud que ignora la ortografía verdaderamente lemosina, seria ridículo, por ostentar erudición en este punto, crear estorbos al que aprende, para que halle la voz que busca. He preferido de consiguiente **espresar** los sonidos como se hace en español, y escribir *ñorat*. y no *inyorat*, *pucha*, y *noputja*, *safarech* y no *safaretg*, que es como lo entenderán mejor aun las personas de la capital, cuyo lenguaje he tenido presente, más bien que el de los pueblos de la provincia.

VICIOS DE LOS VALENCIANOS AL PRONUNCIAR LAS PALABRAS CASTELLANAS

Primero. Careciendo en su lengua del sonido de la *z* ó la *c* ántes de *e* y de *i*, las pronuncian naturalmente como la *s*. Por tanto los maestros deben procurar que no se pase voz alguna donde exista aquel sonido, sin hacerla pronunciar propiamente á los discípulos, poniendo particular cuidado en las palabras donde están inmediatos los de ambas letras, como en *cesacion*, *concision*, *facecioso*. *preckion*. Aunque al principio pronuncien de un modo defectuoso y exagerado, segun sucede siempre que se aprende alguna lengua viva, ya se fijaran en el tono debido, con el tiempo y con el hábito de hablar.

Segundo. Pronunciamos la *d* final casi como una *t*, y tambien le damos sobrada fuerza en las voces terminadas por *ado*. A los castellanos nuevos se les oye poquísimos en ambos casos, de modo que parece digan *calidá*, *virtú* y *amao*. No lo tengo tampoco por bien hecho; pero debe sí suavizarse mucho nuestra *d*.

Tercero. Las *ee* finales son generalmente abiertas entre nosotros (*Manué*, *Miqué*) y muchas *oo* lo son tambien, y solo por este medio distinguimos á *cos* (coz) de *cós* (cuerpo). Los castellanos no conocen semejantes vocales abiertas, y no obstante que son también agudas para ellos en la última sílaba las palabras *Manuel*, *Miguel*, y se escriben *col*, *cólera*, *estola*, *Manuela*, *taberna*, *tela*, *comento*, *cosa*, *sol* y *toro* con las idénticas letras que en valenciano, la pronunciacion es mui distinta.

Cuarto. En la misma palabra *Manuel* cometen otros el defecto de disolver el diptongo, y dicen *Manüé*.

PALABRAS QUE Ó NO SON CASTELLANAS, Ó ESTÁN ALGO CORROMPIDAS, Ó NO SIGNIFICAN LO QUE MUCHOS VALENCIANOS CREEN

Abujero por *Agujero*.

Achuchar por *Azucar*.

Agua de panada por *Agua empanada*.

Ajo y *Azeite* ó *Ajoazeite* por *Ajiazeite*.

Alducar por *Aducár*. Aquel es anticuado.

Alhorza por *Alforza*. El primero está anticuado.

Amedrantar por *Amedrentar*.

Anrharia por *Anchura*.

Aprensión por *Quimera* ó *Manía* en las frases parecidas a esta: *Tiene la aprensión de comerlo todo frío*. Además no existe la voz *aprension*, sino *aprehension* en las acepciones que señala el Diccionario.

Archote por *Achiote*.

Aspia por *Aspa*.

Bandera por *Estandarte* ó *Pendon* en las procesiones.

Bóbilis en bóbilis (De) por *De bóbilis bóbilis*.

Boira por *Niebla*.

Bolcar por *Empañar*.

Botifarra por *Butifarra*.

Bresca por *Panal*.

Bresquilla por lo que es una especie de *Durazno*.

Bujero por *Agujero*.

Caballo de frisa por *Caballo de frisía*.

Caparra por *Garrapata*.

Clujir por *Crujir*.

Cocio por *Coladero* o *Colador*.

Codoñate por *Mermelada* ó *Carne de membrillo*.

Comendante por *Comandante*.

Cordar y *Cordonar* el jubon por *Alacarlo* o *Encordonarlo*.

Correjero por *Guarnicionero* y *Correero*.

Corrientes por *corriente*, cuando se aplica al mes en que estamos, pues solo está bien dicho, *á dos, tres o cuatro del corriente*.

Cortada de melon por *Raja*.

Cuala fem. por *Cual*.

Cualas fem. y *Cualos* masc. por *Cuales*.

Cualquiera por *De poco valor ó estimación*, v. gr. *Un escritor cualquiera*.

Cuanto ni mas por *Cuanto mas* ó *Cuanto y mas*.

Cucurrucho por *Cucurucho*.

Charrada por *Un largo rato de conversación*.

Charrar por *Charlar*.

Chuleta por *Costilla*.

De poco en vez de *Por poco*.

Desgana por *Desmayo*.

Deshilas por *Hilas*.

Despues de mañana por *Pasado mañana*.

Destilo por *Destilacion*.

Dragon por *Cocodrilo* y otras especies de lagartos.

Dragoncito por *Salamanquesa*.

Ducientos por *Doscientos*. El primero está anticuado.

Emparejar por *Aparear* o *Casar* el macho con la hembra. En lo antiguo se decia *Aparar*.

Emplastro por *Emplasto*.

En acabando por *Luego*, *Al punto*, *Inmediatamente*.

Encantillo por *Baratillo*.

Encañizado por *Encañado*.

Encatarrado por *Acatarrado*.

Encordar por *Ensogar*.

En corta diferencia por *Con corta diferencia*.

Endeñado por *Enconado*, *Dañado* ó *Inflamado*.

Ensordar y *Asordar* por *Ensordecer*. Los dos primeros están anticuados.

Entreverado por *Entre verde* y *colorado* hablando de los pimientos.

Entuvio y *Entuvion* por *Antuvio* y *Antuvion*.

En un poco mas en vez de *Por poco no*, o bien *En poco estuvo que no*.

Escaldarse por *Rozarse*, *Escoriarse*, *Escocerse* ó *Sahornarse*.

Escombrar por *Destoserse*.

Especies por *Espicias*, que son las drogas para sazonar los manjares.

Falfalá por *Farfalá*.

Falsa por *Falsilla* ó *Pautilla*.

Farfaloso por *Ceceoso* ó *Zarzoso*, y familiarmente *Zópas* y *Zopítas*.

Fejudo por *Terco*, *Tosco*, *Rústico*, *Difícil de manejar*.

Folgorio por *Holgorio*.

Fondillos de los calzones por *Hondillos*.

Frontisa por *Bisagra*.

Galillo por *Gallillo*.

Gallofa por *Añalejo*.

Garrofa por *Algarroba*.

Garrofera por *Algarrobera* ó *Algarrobo*.

Garroferal por *Algarrobal*.

Garullo por *Garbullo* y *Garulla*.

Gordinflon por *Gordiflon*.

Grava por *Cascajo* ó *Guijo*.

Guija por *Almorta*.

Hacer caer por *Derribar* ó *Tirar al suelo*.

Hacer de cuerpo por *Hacer del cuerpo*.

Hasta de ahora y *Hasta de aquí* por *Hasta ahora* y *Hasta aquí*, los he oído notar como valencianismos; pero no *estói* bien seguro de que lo sean, y mas cuando en valenciano se dice *Hastára* y *Hast'así*, y nunca *Hasta d'ara* ni *Hasta d'así*.

Hoi! por *Ai!* *Hola!* *Guarda!* segun si nos admiramos ó sorprendemos de alguna cosa, ó bien la rehusamos. Por esta intejeccion somos conocidos mas que por ningun otro provincialismo.

Huevero por *Huevera* significando la piezecita en que se pone el huevo pasado por agua para comerlo.

Incautarse por *Encautarse* ó *Entregarse* de una cosa.

Infantillo por *Infante* ó *Niño de coro*.

Largaria por *Longitud* ó *Lo largo* de una cosa es anticuado.

Leida por *Lectura*.

Llevar y *Traer* son verbos que confunden los que no saben que se *llevan* las cosas del punto en que estamos, á otro, y que se *traen* de allá para acá. *Así* es que cuando no está bien claro el movimiento de la *accion*, se usa indistintamente de uno ú otro verbo, y por esto se *trae* ó se *lleva* un buen vestido, un collar, etc.

Malagana por *Desmayo* ó *Congoja*.

Mamantona por *Mamadora*.

Mejunje por *Menjurje*.
Melon de agua por *Sandía*.
Membrilla ó *Menbrilleta* por *Zamboa*.
Mesmo por *Mismo*. Es ya anticuado el primero.
Metad por *Mitad*.
Migraña por *Jaqueca* ó *Hemicránea*.
Milocha por *Cometa*.
Mineta por *Lamparilla*.
Mustiar y *Mustiarse* por *Marchitar* y *Marchitarse*.
Orilla por *Dobladillo*.
Orillar por *Hacer un dobladillo*.
Otro por *Otra cosa*.
Padastro por *Padrastro*.
Paloma por *Palomilla* ó *Mariposa*.
Pámpano por *Pámpana*.
Pantufla por *Pantuflo*.
Parar la mesa por *Ponerla*.
Pared mediera por *Pared medianera*.
Pasadas por *Pasos* o *Puntadas*.
Pasionera por *Pasionaria*.
Patio por *Portal*.
Pavana (*Salidas de*) por *Entradas de pavana*.
Pechina por *Almeja*.
Pelendengue por *Perendengue*.
Pendengue (*Tomar el*) por *Tomar las de Villadiego*, y á lo mas, *elpendingue*, como se dice en las montañas de **Búrgos**.
Planchear por *Planchar* ó *Aplanchar*.
Poner en oficio á alguno por *Ponerle á oficio*.
Portal por *Puerta* de una ciudad.
Portarse bien el marido y la mujer, por ejemplo, en vez de *Llevarse bien*.
Pote por *Bote*.
Pozar por *Sacar agua del pozo*.
Prescindirse por *Prescindir*, siendo frecuente decir, *Prescindámonos de eso*, en vez de, *Prescindamos de eso*.
Puerta por *Portal* de una casa.
Pulseras por *Guedejas*.
Quimera (*Tener*) á alguno por *Tenerle aversion* ó *Traerle entre ojos*.
Rata por *Raton*.
Rector. En Castilla es mas general llamarle *Cura* ó *Cura párroco*.
Redículo por *Ridículo*.
Requesta (*A media*) por *A medio hacer* o *A medias*.
Respective adv. por el adjetivo *Respectivo*: así es que muchos dicen, *En sus respective casas*; *segun sus respective facultades*, en lugar de, *En sus respectivas casas*; *segun sus respectivas facultades*.
Roscada (*Hacer la*) por *Colar la ropa*.
Sacadora por *Cuchara*.

Saltacabrilla (Juego de) por *Filderecho*.
Saltimbanqui por *Saltimbanco*, *Saltabanco* ó *Saltabancos*.
Serradura por *Serrín*, *Serraduras* ó *Aserraduras*.
Sesion por *Accesion*.

Si ó Sí que por *Sino*, aunque se halle en uno u otro escritor no valenciano, huele siempre á afectación y pedantería. Nosotros somos los que mas empleados locuciones parecidas á esta:
No solo le reprendió ásperamente, sí que le dió de bofetones.

Talla por *Garrucha* ó *Polea*.
Tanto ni mas por *Tanto mas* ó *Tanto y mas*.
Tapara y aun *Tapera* por *Alcaparra*.
Tarja por *Tarjeta*.
Tefetan por *Tafetan*.
Telas por *Paños* de una basquiña, vestido etc.
Tener á cuenta alguna cosa por *Tener cuenta* alguna cosa.
Tersgiversar por *Tergiversar*.
Tocar á la puerta por *Llamar a la puerta*.
Tracamandana por *Tracamundana*.
Traer. Véase *Llevar*.
Trastocar por *Trastrocar*.
Trepar por *Recortar*.
Tresgiversar por *Tergiversar*.
Trocatinte por *Trocatinta*.
Troche y moche por *Trochemoche*.
Turron de azúcar por *Terron de azúcar*.
Verse por *Ver*, v. gr. *Ya no me veo*.
Veta por *Cinta de hilo*.

Virola ó *Virolla de candelero* por *Arandela* ó por la parte que la figura en los cañones de algunos candeleros.

Y eso! Esta exclamación de estrañeza, y á veces como de pregunta, traducida del *Y aixó!*, no choca ménos á cuantos no son valencianos, que nuestro *Hoi!* Los castellanos emplean las frases de interjeccion, *Cómo así!* *Vd. por acá!* *De dónde bueno?* ú otras semejantes.

VOZES CASTELLANAS QUE PUEDEN REZELAR LOS VALENCIANOS QUE NO LO SON

Abrahonar: Ceñir á uno por los brahones.
Aburrir: Molestar ó Fastidiar.
Albacora: Breva.
Ampolla en todas las acepciones que tiene en valenciano.
A osadas (ant.): Es nuestro *Ausades* en las locuciones en que vale *ciertamente, á fé mia*.
Apedazar: Remendar.
Aposta: Adrede, de propósito.
Arbollon: Desaguadero.
Arriscado: Resuelto, osado.
Auca y Oca: Ánsar.
Barata: Cambio.

Bastaje: **Ganapan**.
Borde: El hijo nacido fuera de matrimonio.
Brote: Renuevo.
Caballon: Lomo entre dos surcos.
Canton: Esquina.
Cofin: Cesta o banasto de esparto.
Chicharra: Cigarra.
Dineral: Mucho dinero.
Embastar: Hilvanar.
Encanarse los niños.
Endibia: Escarola.
Enguizcar: Incitar.
Enquillotrarse: Enamorarse.
Entupir: **Obstruir** un conducto.
Escarpidor: Escarmenador.
Esquena: Espinazo.
Fango: Lodo.
Filadiz: La seda que se saca del capullo roto.
Florecerse: Enmohecerse.
Foja: El pájaro llamado *Focha* en valenciano.
Gafete: Corchete.
Gamella: Dornajo.
Ginjol: **Azofaifa**.
Ginjolero: Azofaifo.
Gola: Gaznate.
Gorja: Alegría.
Grillar: Entallecer.
Haca: Jaca.
Loba: Sotana.
Machada: Necedad.
Mantellina: Mantilla.
Mecha: Torcida.
Mocador: Pañuelo para las **narizes**.
Olear: Dar la estremauncion.
Olivera: Olivo.
Panocha y Panoja: Mazorca.
Paño de ras: Tapiz.
Papar: Comer.
Pardal: **Gorrion**.
Patatus: Congoja ó accidente leve.
Pelechar: **Empelar**.
Pésol: Guisante.
Poma: Manzana.
Porreta (En): En cueros.
Puncha: Espina.
Rampa: Calambre.

Randa: Especie de encaje.
Raso: Sereno.
Raspa: Escobajo.
Regolfar: Retroceder el agua contra su corriente.
Rosada: Escarcha.
Seca: Casa de moneda.
Sepia: Jibia.
Socarrar: Dejar á medio asar una cosa.
Somanta: Tunda.
Soterrar: Enterrar.
Tabalada: Baquetazo.
Tabaque: Canastillo.
Tarquin: Cieno.
Telina y Tellina: Almeja.
Tongada: Capa.
Tonina: Atun fresco.
Topar: Hallar.
Tornar: Volver.
Torrar: Tostar.
Tozalada y Tozolon: Golpe en el tozuelo.
Tozudo: Testarudo.
Tralla: Cuerda.
Trascanron: Esquina.
Turrar: Tostar.
Verderol: El pájaro llamado también así en valenciano.

FALTAS CONTRA LA GRAMÁTICA CASTELLANA EN QUE INCURREN CON FRECUENCIA LOS VALENCIANOS

Primera: Equivocan el género de *amazon*, *chinche*, *farfalá*, *hojaldre*, *levita* (una especie de casaca), *mugre*, *señal*, *sobrepelliz* y *troj* ó *troje*, pues los hacen **masculinos**, siendo femeninos; y dan este género á *calor* y *fraude*, que son masculinos.

Segunda. Terminan en *es* la segunda persona del singular y plural del pretérito absoluto de indicativo diciendo *amastes* por *amaste* y *amasteis*; en lo cual van de acuerdo con los andaluzes.

Tercera. Retienen en el verbo *traer* el arcaísmo de su pretérito absoluto y los tiempos derivados de este, y dicen *trujo*, *trujera*, *trujese*, *trujere*, en lugar de *trajo*, *trajera*, *trajese*, *trajere*. En el pretérito absoluto de *venir* dicen también *veniste*, *venimos*, *venisteis*, en vez de *viniste*, *vinimos*, *vinisteis*, que es lo mas seguro.

Cuarta. Emplean mucho más que los castellanos los diminutivos, y entre los losen *ico*, que son provinciales de Aragon y poco usados en **Castilla**.

Quinta. Cuando acompaña al nombre alguno de los adjetivos conocidos con la denominación de *pronombres demostrativos*, usan el rodeo de posponerlos haciendo que preceda al nombre el artículo definido, v. gr. *La casa mía, el caballo aquel*, en vez de *Mi casa, aquel caballo*.

Sesta. Si el *se*, bien como reduplicación, bien como caso objetivo de *él*, va **juntó con algún** afijo, se cuidan poco de poner delante el *se*: *Que te se cae el sombrero; Me se da un pito*, debiendo ser, *Que se te cae el sombrero; Se me da un pito*.

Séptima. Usan el **infinitivo después** de la preposición *en*, donde solo tiene cabida el gerundio ó bien el subjuntivo con la partícula *cuando*, por ejemplo: *En venir á casa, se le dará el recado*, en lugar de, *En viniendo á casa*, y mejor, *Cuando venga á casa, se le dará el recado*.

Octava. En Castilla se usa siempre del imperativo donde muchos valencianos emplean el subjuntivo diciendo, *Veas si está la comida; Sepas si ha venido el correo; Digas que no estén casa*.

Nona. Cuando en una oración se juntan el pronombre personal *se* y el de cosa *lo*, suelen convertir también el segundo en personal, v. gr. *Ya se les he dicho*, en vez de, *Ya se lo he dicho*.

Décima. En las oraciones de verbo determinante suelen emplear para este el indefinido condicional contra la buena locución, y aun personas instruidas dicen, *Yo quisiese verlo*, por, *Yo querría ó quisiera verlo*.

Undécima. Su tropiezo más frecuente está en el uso de las preposiciones *con* y *en*, por cuanto su dialecto emplea la *en* para todo. No es cierto que las personas que tienen una mediana educación, digan, *Yo voy con coche; Saldré á pasear en Vd.*; pero son muchísimos los que dicen, *Me meo, me cisco ó me c... con Vd.*, lo cual á nadie debe incomodar con tal que pueda salvarse el mal olor. Es por tanto necesaria gran cautela para no emplear una preposición por otra, estudiando bien el carácter distintivo de cada una, **explicado** en este *Compendio*, y los modismos de la lengua, los cuales permiten el uso indistinto de ambas preposiciones en varios casos, como, *Comerciar con ó en granos; Llevar con ó en paciencia; Tener fe con ó en una persona; Tomada la palabra con ó en todo el rigor de su acepción*, y cien otras. Estos mismos idiotismos son á **veces** tan estravagantes que chocan á todo el que no ha mamado la lengua castellana con la leche. Cuando solo se dice, *Meditar en un negocio; Pensar en uno*, y aun *Soñar en una cosa*, **¿cómo** puede ocurrir á nadie que se diga, y que solo así esté bien dicho, *Soñar con una persona*? Recomiendo pues la mayor atención á este punto de la Gramática.

Duodécima. He observado que al hablar de las horas, siempre decimos, *Son las ocho y tres cuartos, las diez y tres cuartos*, mientras los castellanosevitan semejante giro, **recurriendo** á estos dos, *Son las nueve menos cuarto; Son las once menos cuarto*; ó bien, *Son los tres cuartos para las nueve; Son los tres cuartos para las once*, aunque el primero es el más usado.

Décima tercera. Prodigamos en el discurso la partícula *pues* mucho más que los castellanos.

LISTA DE ALGUNAS VOCES CASTELLANAS QUE NO ES FÁCIL OCURRAN A LOS VALENCIANOS, PARA QUIENES SE PONEN LAS CORRESPONDENCIAS VALENCIANAS Á CONTINUACIÓN

- Abejarron* ó *Abejorro*: Borinot.
Acepilladura: Barumballa.
Aderezar la ensalada: Adobarla.
Ajar: Safarechar.
Alabastrina: Pedra de llum.
Alabearse: Garsecharse.
Alcancía o *Hucha*: **Lladriola**.
Aljofifar: Liavar les rachoies.
Almez ó *Loto*: Llidoner ó Llironer.
Almeza: Llidó o Lliró.
Al sesgo, Al través ú *Oblicuamente*: Al **biais**.
Anacalo (ant.): Coquiller.
Anis: Liavoretos.
Arandela: Virolla de candelero.
Azufaifa: Chínchol.
Boja ó *Embojo*: Bocha dels cucs de filar.
Cachada: Chot en lo choc de la trompa.
Calar ó *Sacar la cala*: Ensachar.
Capon: Coscorró.
Cerbatana: Estufador.
Cisco: Molinada.
Cólcedra (ant.): Matalaf de ploma.
Combarse: Garsecharse.
Cuenda: El centener de la madeixa.
Chito: El choc del canonet y el canonet.
Dentera (*Tener*) ó *Darle a uno dentera*: Esgarrifarse y esmusarse les dents.
Descabezar el sueño: Pegar una becada.
Destoserse: Escombrar.
Devanador: **Animeta** de capdellet.
Dientes (*Alargar los*) ó *Ponerlos largos*: Esmusarse les dents.
Dondiego, planta: Donpedro.
Embaldosar: Enracholar.
Emberrenchinarse: Encanarse els **chics**.
Embojar: Embochar els cucs.
Embuchar: Empapusar.
Empañar: **Bocar** á una criatura.
Encaje: Randa.
Encanillar: Encañar.
Encarrujarse: Retorsers el **fil** torsut quant lo solten.
Encavarse: Encauarse.
Enjullo ó *Enjullo*: El plegador dels **telers** de paño ó llens.
Escobajo de la uva: Raspa del raím.

Escobazar: Arruixar en una granereta.
Escribano ó *Escribanillo del agua*: Teixidor de sequia.
Espadaña: La boba en que es cobrin les barraques y de que es fan els asientos de les cadires.
Espurriar: Estufar.
Formon y *Formon de puntacorriente*: Puntacorrent.
Gambo: Gamboixet.
Garulla: Els grans de raim solts en los cóvens.
Grifon: Aixeta.
Grima: Esgarrifament.
Grumo ó *Gajo de uvas*: Changlot de raím.
Herraj ó *Herraje*: Piñol pera el braser.
Hipar: Pantaixar.
Hornazo: La mona de pascua.
Horquilla: Tóra, la obertura qu'es fa á la punta dels cabells y no els deixa creixer.
Infernáculo ó *Infierno*: Sambori, choc dels chics.
Jugar á las cuatro esquinas ó *á arrepásate acá, compadre*: Chuar á pilarets de foc.
Jugar á la gallina ciega: Chugar al sapuquero.
Liento: Un poc bañat.
Loto ó *Almez*: Llidoner ó Llironer.
Macerina: Marselina.
Macuquino: Es el adjectivo con que se designan las monedas *de cap de barra*.
Manosear: Safarechar.
Mantilla: Mantellina y el Culero de les criatures.
Maquila: Moltura.
Mechar: Enllardar.
Morcon: Botifarra del budell cular.
Obispillo: Paltrot.
Ocal (*Capullo*): Capell de alducar.
Oreado: Eixamorat.
Palmito: Margallo.
Papandujo: Modorro. parlant de fruites.
Papirote y *Papirotada*: Garguirot.
Patizambo: El que té carnes de coquiller.
Pezolada: Persól de cap de pesa.
Pito (*Juego del*): Pic y vol.
Ple: Choc de pilota á la paret.
Ple: Choc de pilota á la paret.
Poya: Pucha del pa en lo fom.
Prisco y *Pérsico*: Presec.
Puerca: Porquet de sen Antoni.
Recova: El clot ahon se venen els pardals y els ous.
Redrojo: Cabrerot.
Rehilandera: Rodamonte.
Rodete: Capsana.
Ruqueta, *Jaramago* ú *Oruga*: Ruca.
Sacar por el vicario: Traure per l'oficialat.

Sobrealiento: Pantaix.
Tala: El pic y vol, aunque propiamente es el *vol*.
Tángano: el choc del canonet.
Tartajoso: Botichós.
Tostón: Torrat.
Varasceto: Encañisat.
Vendo: Simbolsa.
Venirse la masa: Ferse bona la pasta.
Yúyuba: Chínchol.

VOZES VALENCIANAS QUE IGNORO TENGAN UNA CORRESPONDENCIA EXACTA EN CASTELLANO

Acoronar: Abrigar á un niño en el seno cubriéndole con una pieza de ropa.
Albat: El niño amortajado y dispuesto para el entierro.
Alcabor: La pieza que está sobre el horno y sirve para tostar algunas cosas que necesitan de aquel calor moderado.
Amprar: Pedir ó tomar prestado.
Asucat (ant.): Callejon sin salida.
Bachoca: La judía tierna que se come con la vaina.
'Cachamona: Golpe dado en la cabeza con las dos manos cruzadas.
Caganiu: El pájaro mas pequeño de una cria, el cual suele tardar mas á salir del nido. El último lechon de una lechigada se llama en castellano *guarin*.
Calbot: El golpe dado en la cabeza con la palma de la mano.
Camal: Cada una de las piezas que cubren los muslos en los calzones, y los muslos y las piernas en los pantalones.
Cona: Corteza de tocino.
Charrada: Un largo rato de conversacion.
Dinada: La porcion de cualquier cosa que se compra por un ochavo.
Dinar: Comer á medio día.
Dula: El hato de ganado mayor perteneciente á todos los vecinos de un pueblo.
Dulero: El guarda de dicho hato.
Enserrelar: Poner el cáñamo ó lino en la rueca.
Enchuasarse: Estar mui metido en los juegos: se dice solo de los niños.
Engravar: Echar cascajo en las calles.
Enramar la volta ó el carrer: Entapizar, alfombrar ó cubrir de juncia, flores, etc. la carrera ó la calle.
Entreverar: Entre verde y colorado, hablando de los pimientos.
Escachet: El pedazo pequeño de tela que queda al fin de una pieza, y se vende generalmente á ménos precio.
Escalfirse: Empezar á ponerse rancia alguna cosa.
Formigol: Vaca de S. Anton.
Iñorarse: Ponerse triste por verse separado de algun sitio ú objeto que se quiere.
Novell: Adjetivo con que se designan el *azeite*, trigo y vino de la cosecha que se está recogiendo.
Novensá, Novensana: El casado ó la casada de pocos días.

Porrat: Paseo y reunión de gentes cerca de algún santuario, donde se venden tostones, almendras y otras golosinas.

Puar: Sacar agua del pozo.

Rosechar: Tostar la superficie del guisado que hai en una cazuela, colocando encima una hoja de lata con lumbre.

Safarech y Safuñ: Lo revuelto y manoseado hasta el extremo.

Solsida: La gleba de yeso, y aun de ladrillo ó casquijo, que se desprende de una pared, siendo en gran cantidad.

Solsit, Solsida: Adjetivo que se aplica á la carne ó guisados que se cuecen á fuego lento.

Tabella: La alubia ya formada, pero tierna.

Taibola: El corcho en que llevan los cazadores el huron.

Talló: Cada uno de los pedazos en que se divide la raja del melon. Aunque se suple con la voz *cacho*, esta es mas genérica que la valenciana.

Tóra: Horquilla en el cabello.

Torna ó Torneta: Añadidura que se da al comprador sobre el justo peso ó medida.

Trucha: La cabeza de la campana.

Veta: Cinta de hilo.

Volva: Los átomos ó cenizas que esparce por el aire el humo que despiden las fábricas, incendios, etc.

Voretar: Hacer un dobladillo".

Fin del Apéndice.

5) Conclusiones:

— La progresiva infravaloración del catalán desde el siglo XVI fue acompañada de una gradual sobrevaloración del castellano como lengua práctica y necesaria para la relación humana, compañera del progreso material y mental de los hombres, compensado por un sentimiento y un anhelo por el valenciano antiguo: lengua breve, significativa, apostólica.

— Las ideas que por el valenciano se aprende cualquier otra lengua y que el valenciano por su mayor riqueza es muy difícil de aprender por los hablantes de otras lenguas especialmente por los castellanos, y el hecho de constituirse el castellano como lengua del Estado, priorizó la enseñanza del castellano. Esto produjo la confección de gramáticas y diccionarios encarando catalán-castellano. pero el desinterés de los ilustrados y la ausencia de buenos gramáticos que vieran el problema y se dedicaran a él ha hecho que la mayoría de los valencianos no haya aprendido todavía bien el castellano.

— Gracias y paralelamente al interés por el castellano y su enseñanza nació un interés por la lengua materna. Por ello se descubren y se ensalzan sus virtudes, se pide su cultivo, pero sin una idea clara ni una voluntad decidida de su recuperación como lengua normal, y esto ni en el mismo Galiana, y con lexicógrafos de poca formación.

— Los vademecums fundados en el habla coloquial, constituyen ricas fuentes para el estudio del catalán de la época.

— **Vicent** Salvá, el gramático valenciano, que compartió esa gran preocupación por la enseñanza del castellano a sus paisanos (y también al resto de españoles) compuso para éstos un Apéndice en su Comentario, similar al Ensayo de **Lamarca**, de CMG..., con todas las características del género, con la novedad de alguna nota sintáctica (seguramente muchos valencianos de la época realizarían para su uso particular obras semejantes, para poder, de este modo, aprender castellano adecuadamente).